

EXCURSIONES COLECTIVAS

Continuando la labor de años anteriores, comenzaron en éste las excursiones colectivas el domingo 13 de mayo.

El itinerario de la primera estaba constituido por la visita al castillo de San Martín de Valdeiglesias, castillo-palacio de Cadalso de los Vidrios, castillo de Arenas de San Pedro y castillo de Mombeltrán, los dos primeros, de la provincia de Madrid, y los dos últimos de la de Avila.

Aun cuando tenemos por norma en estas reseñas hacer una mención muy sucinta de sus características, en esta ocasión, de los dos primeros, San Martín de Valdeiglesias y Cadalso de los Vidrios, la omitimos, por coincidir en este número del BOLETÍN la publicación de sus historias, escritas por nuestro bibliotecario, don Federico Bordejé, que con ellas da término a su extenso y documentado trabajo sobre los castillos de la provincia de Madrid, labor que constituye una excelente y completa información de los mismos, ilustrada con hermosas y modernas fotografías y dibujos.

CASTILLO DE ARENAS DE SAN PEDRO

El recorrido desde Cadalso de los Vidrios a Arenas de San Pedro, bordeando las faldas de la sierra de Gredos, constituyó para los excursionistas un recorrido encantador, por las bellezas del agreste paisaje, pues la proximidad de las altas cumbres de la sierra, cubiertas totalmente de nieve, y los frondosos bosques de pinares y alcornocales, con sus praderas de gamas verdes de la mejor y más variada paleta de un artista, hicieron evocar a algunos los paisajes más bellos de Suiza.

Ya en Arenas de San Pedro—la Andalucía de Avila—, pues así se denomina a la región del Tiétar que cruza el valle circundado por altas montañas, descuella el hermoso castillo, edificado por el Condestable Ruy López Dávalos en el último lustro del siglo XIV, pudiéndose contemplar casi intacto su exterior; no así por dentro, ya que, por desgracia, sólo quedan algunas paredes maestras de las crujías que rodeaban el amplio patio de armas.

El castillo es de traza gótica, con grandes torres cilíndricas en los ángulos y cuadradas en la parte central de los anchos muros que constituyen su sólida estructura, resaltando entre todas la torre del homenaje, con ventanales moriscos con parieluces.

Al perder la privanza que López Dávalos recibió de Juan II, pasó a ser propiedad de doña Juana Pimentel, segunda esposa del nuevo privado de dicho monarca, don Alvaro de Luna, cuya